



CNT



ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

MADRID, MAYO 1966 - N.º 9.

Editorial

ACLARANDO LAS COSAS

Cuando las cosas están obscuras, conviene, en efecto, aclararlas. Así, por ejemplo, conviene dejar bien claro que hay quien, en nombre de un C.N. que se designó a sí mismo en un titulado Pleno en el que no estaban representados más que los presentes, dice que tiene copocimiento que alguien del Exilio « ha enviado a España un equipo de mercenarios con la misión de constituir en las diferentes regiones españolas comités adictos y obedientes a su paranoica disciplina ». Y más abajo afirma que ellos « tienen relaciones formales con diversos grupos y militantes de la C.N.T. en el exilio. » Y afirman « que estas relaciones las sostendremos y ampliaremos a todos aquellos militantes y núcleos de compañeros exilados que libremente lo deseen... »

Quede, pues, bien claro, QUE ES MENTIRA que haya en las diversas regiones de España equipo de mercenarios enviados por quien sea del Exilio. Los compañeros que en Asturias, en Cataluña, en Valencia, en Andalucía, en el Centro, hemos salido al paso de los que, usurpando una representación que no les pertenecía se han atrevido a hablar en nombre de la C.N.T. y en nombre de esta honrada y gloriosa Organización han osado entablar negociaciones con la C.N.S. y los jefes falangistas, NI HEMOS VENIDO DEL EXILIO, NI SOMOS MERCENARIOS DE NADIE. Lo que sí somos es obreros auténticos y honestos, es cenetistas convencidos, para los que el prestigio de la C.N.T., en su presente y en su futuro, vale más que la libertad y la vida. Y porque por encima de vida y libertad los ponemos, por esto nos hemos atrevido a enfrentarnos con quienes tienen las espaldas guardadas y sabemos no vacilarán en denunciarnos, si pueden localizar nuestras personas, nuestras direcciones.

Quede, pues, bien claro, y a confesión de parte, QUE LOS QUE EN ESPAÑA ACTUAN USURPANDO UNA REPRESENTACIÓN QUE NO LES PERTENECE, están intrigando en el Exilio para dividirlo, sembrar la confusión y crear el caos, con el que esperan que la C.N.T. exilada se deshaga, no quedando ya nada organizado para hacer frente a sus juegos y maniobras.

Aclaradas estas cosas, conviene ahora que hagamos unas

cuantas afirmaciones categóricas.

Pese a toda la diabólica actividad que se despliega; pese a las ofertas y promesas que se están haciendo a no pocos militantes, ofreciéndoles puestos en la futura Confederación Nacional de Sindicatos — la nueva C.N.S. que debe continuar a la Central - Nacional - sindicalista hitleriana y mussolinésca —; a pesar de que los métodos hayan variado y en lugar de enviar a los hombres de la C.N.T. al otro barrio por medio del garrote vil o del pelotón de ejecución, hoy se les ofrecen cargos y sinecuras a cambio de su enrolamiento en las filas del neo-sindicalismo; a pesar de que sabemos que después de las promesas y las ofertas vendrán las amenazas y las coacciones; a pesar de todo, repetimos el plan mirífico de los magos no tiene ni la menor probabilidad de éxito.

Ningún obrero digno y honrado, pertenezca a la C.N.T., a la U.G.T. o sea incluso cristiano; ningún hombre con una conciencia de clase y con un sentimiento de respeto y dignidad humanos, aceptará jamás de pactar y de sentarse a la misma mesa de los que son responsables del más espantoso genocidio registrado en los anales de la historia de España.

Y todos estos obreros, todos hombres saben, además, que en los antiguos verdugos de los trabajadores socialistas, libertarios, antifascistas, que con su libertad y su vida pagaron el delito de haber servido lealmente los intereses de la clase obrera, NO HAY ARREPENTIMIENTO NI RECTIFICACIÓN ALGUNOS. Que si hoy tienden la mano y aceptan el diálogo, es porque les conviene; porque así interesa a lo que ellos representan y pretenden seguir representando en España. Hoy, como ayer y como mañana, son los mismos. Los mismos de los días de Girón; los mismos que recorrian las cárceles en España y los campos de concentración en Francia, ofreciendo la vida y la libertad a cambio de la abjuración y del alistamiento en las filas de la Falange y en los cuadros de los sindicatos verticales.

Todos sabemos que si hoy se practica esta política jesuítica de la mano tendida, es porque les conviene salvar a la C.N.S. y al falangismo del hundimiento

general del franquismo. No hay sinceridad alguna en ninguno de estos elementos. Como no la hay en los que, en la sombra, están preparando la sucesión de Franco, con un régimen que garantice sus intereses, los privilegios, las oligarquías, las estructuras del propio franquismo.

¿Está esto claro? Para aclarar más, añadiremos que frente a todas estas combinas, maniobras, planos maquiavélicos, estaremos todos los que a pesar de haber estado también condenados a muerte y haber pasado largos años en presidio, no hemos vendido ni venderemos nuestra conciencia ni nuestros derechos por un plato de lentejas.

Que se lo tengan por dicho cuantos están intentando sacar el carro franquista del atolladero y cuantos creen que podrán reducir a una C.N.T., primero desagrada en los mejores de sus hombres; ahora, dividida y además premeditadamente deshonrada.

La C.N.T., la verdadera, la auténtica, la que no ha tenido jamás los pies de barro, la inmortal, la imperecedera, vive y vivirá siempre, pese a todos los que pretenden enterrarla, destruyéndola en sus hombres o destruyéndola en su espíritu, al fundirla y desvirtuarla de sus principios, de sus tácticas, de sus objetivos, de sus finalidades, convirtiéndola en un apéndice más de los poderes estatuidos... y de los que puedan estatuirse.

TESTAMENTO

Cuando vengas tú, supremo día, no quiero en torno mío llantos, quejas ni ayes; ni sagradas preces, ni rituales pompas, ni macabros cirios, ni siniestra y hosca faz de bonzo ignaro. Quiero morir consciente y libre, en medio de frescas rosas, lleno

No puede « evangelizar » a España y menos renovarla, una Iglesia que ha apoyado y apoya a Franco, que es una de las instituciones más responsables del atasco español, que cuenta con jerarcas que bendicen y apoyan la expropiación y la tiranía, que posee inmensas riquezas, empresas y negocios en el país; que es como un inmenso pulpo cuyos tentáculos ejercen presión asfixiante sobre el pensamiento español, indómito y creador, y que se opone a la expansión de la Cultura libre, pretendiendo que la dimensión humana se ajuste a su preceptiva exclusivista.

VOLANDERAS

Era Falaride verdugo y dueño de Agrigento. Cuando se encontraba dominado por su excesiva crueldad, metía a sus enemigos dentro de un toro de bronce. Y al mugir el animal de bronce con los gemidos de las víctimas escogidas, el tirano dormía en paz. Mas el primero que pasó por la prueba del termento fué nada menos que su ingenioso inventor. Mal fin tuvo el artesano Perillo. Como todos los consejeros de ignominias y bajezas.

La historia de los rufianes es llamada villanía. Y aunque no siempre se cita, a menudo se repite. Hoy, unos cuantos vigoreros cooperan con el «caudillo» por la salvación de España. Entre pillos anda el juego que pronto terminará. Sus días están contados. Son comparsas de la escena fratricida de un pueblo que pena y sufre. Que calla, mas no perdona.

¿Se ha de pedir hidalguía a quien nunca tuvo honor? ¿Se ha de exigir lealtad a quien la honra manchó? El pueblo elige a los suyos y condena a los malvados. Esta historia es vergonzosa y ha de quedar liquidada.

Quien se traiciona a sí mismo, ya no sirve para nada.

Juan ARCOS.

¡Obreros!

Pronto seremos libres

de aire y de luz, mirando al sol. No quiero mármoles sobre mi tumba. Pira griega, casto y puro fuego, que abraze mi podre; viento alado, que lleve mi polvo al mar. Y si algo en mi no muere, si algo al rojo fuego escapa, sea yo fragancia, polen, nube, ritmo, luz, idea.

González Prada.

LA LEY DE PRENSA HA SIDO APROBADA



La libertad de prensa queda limitada al movimiento. Ya era de esperar.

DESDE LA PUERTA DEL SOL APOSTILLAS AL AIRE

Era un día de verano de esos días tan y tan calurosos, sofocantes. Buscaba una bendita sombra donde descansar un rato, y entré en un bar de la Puerta del Sol.

A los pocos minutos de estar tomando café, me veo entrar a dos latifundistas; a los dos más ricachones del pueblo que nació, se acercaron y me saludan.

— ¿Qué tal, señor Bolera? Buena vista tiene usted.

— Pues ustedes no tienen mal aspecto. Parece que no lo pasan mal.

— ¿Podemos sentarnos?
— Si gustan siéntense. Aquí hay sitio para todos; y a mi no me molestan.

Después de acomodarse pidieron café, y se liaron a hablar de sus cosas, y poco a poco, su diálogo recayó acerca del coste de la producción.

— Va usted muy retrasado en el cultivo de la tierra, señor López. Pasé el otro día por su finca del Rincón, y tiene aquello muy abandonado.

— Pues, sí; así es. Y no solamente la finca del Rincón, sino las demás fincas. Y no sé que hacer; si trabajarlas o dejarlas yermas. Estamos atravesando una mala época.

Los trabajadores ya no nos miran como amos que somos de la tierra, sino como explotadores y bandidos. Se ríen de nosotros... y no van al campo a trabajar. Van a ver quien de ellos hace menos.

— Parece que exagera usted un poco. ¿No habrá algo de culpa en usted? Usted siempre ha sido un poco tacaño.

— No, Don Eussebio, no; Yo sé que siempre voy repelando lo que puedo; pero si los trabajadores rindieran, a mé no me importaría pagar setenta pesetas en lugar de cincuenta. Pero no puede ser de ninguna manera. Pasan el tiempo fumando y mirándose los unos a los otros esperando con ansia que sea la hora para salir corriendo del trabajo, y aunque falta un palmo de tierra para terminar, te lo dejan y a otro día.

Así no puede ser. Por ese camino vamos a la ruina. Además, a menos producción más carestía cosa que va contra el mismo trabajador, porque lo tiene que pagar todo más caro. Lo que hace que yo ya no sé por donde salir de este atasco.

¿A usted que le parece señor Bolera?

— Pues no sé, no sé; como usted dice que trabajan tan poco, yo casi estoy por decir que aún trabajan demasiado.

— Hombre, hombre, señor Bolera. ¿Por qué trabajan demasiado?

— Por una razón que con- vence; porque ustedes no hacen nada. Y usando sus mismas armas, le digo, que a menos producción, más carestía, más miseria, más descontento y más rebeldía. Por aquello de que: «El hambre hace salir a la fiera del bosque».

Ustedes, después de mal tratar y exprimir como a un limón tierra, o simplemente los herederos directos de los primeros granujas que se apoderaron de ella por la astucia o la fuerza; y que por prejuicios ancestrales perdura este estado de cosas tan injusto, *entre lo tuyo y lo mio*. Pero eso no durará siempre. El progreso marcha, los conceptos se transforman y las ideas cambian, como ley natural de la vida. Y como el obrero no vive fuera del planeta, sino en él, de la misma forma que las demás cosas está supeditado a la misma ley de la evolución, va aunque muy poco a poco, despertando su mente y dándose cuenta cabal de lo que es injusto y de lo que es justo. Y algún día, si no de grado, por fuerza, les pedirá cuentas.

— ¿Qué cuentas nos pueden pedir a nosotros? Si no fuera por nosotros se morirían de hambre.

— Eso les parece a ustedes; pero no es así. Los únicos que se morirían de hambre serían ustedes. Porque sin trabajo no hay producción; y sin producción no hay vida. Y no son ustedes los que trabajan sino los obreros. Tienen ustedes un concepto erróneo de las cosas. Ya que el obrero puede vivir al obrero, quieren que éste sea sumiso, manso, obediente y que rinda mucho en el trabajo, a cambio de un irrisorio salario que le dan, ustedes. El piensa que, para morir de hambre trabajando mucho, casi es preferible morir de hambre trabajando poco. Que según tengo entendido, el trabajo es la salud de los que no trabajan.

De ahí que el obrero pierda estímulo y fé en el trabajo. Porque mientras él trabaja firme y no puede cubrir sus perentorias necesidades, ustedes malgastan el sudor y el hambre de los trabajadores, en cochinas franquelas.

— Para eso somos los amos, y gastamos nuestro dinero con lo que nos place.

— Sí, es verdad. Ustedes son los amos, según dice usted. Pero tengan ustedes presente, que esas diferencias de vida y de comportarse entre unos y otros abren los ojos a los obreros, y cotejan la existencia que llevan unos y otros, y les entra la duda de si realmente son ustedes los verdaderos dueños de la sin patrono, y el patrono no puede vivir sin obrero. Lo mismo que existe el agua sin peces, y los peces no, pueden existir sin agua.

— ¡Pero, hombre! es que la tierra es nuestra.

— Eso es otro grosero error de ustedes. Como ya he dicho antes, si de la tierra se apoderaron los más astutos o los más fuertes, eso no es óbice para que haya individuos que se crean dueños de la tierra, porque si la tierra es antes que el hombre no se concibe que en el mundo haya un solo ser

humano que pueda decir con justicia: *este palmo de tierra es mio*. Lo único que podría reclamar el individuo sería el usufructo de su propio trabajo. Pero, eso, amigo... tiene mucha miga. Tendríamos que ahondar mucho, y será mejor que lo dejemos y volvamos al mismo surco de antes.

Tratábamos de la propiedad de la tierra. La tierra no puede ser de nadie. El primero que se apoderó de un palmo de tierra cometió un robo al resto de la Humanidad, un acto de banditismo. Además, en el transcurso de la Historia, vemos como unas tribus se apoderaron de las otras, y el título de propiedad cambia continuamente por la ley de la fuerza, lo mismo que en estos tiempos modernos las guerras no son otra cosa que actos de vandalismo, para robar por la fuerza al más débil.

¿No ha sido también el hombre propiedad del hombre?

Hubo un tiempo, en que el amo de un esclavo tenía derecho de vida y muerte sobre él. Podía matarle sin ninguna responsabilidad, lo mismo que se hace hoy con un conejo. Esos derechos ya no existen. Han desaparecido a causa de que la mente del individuo va cambiando. A medida que evoluciona la mente se transforma y las costumbres cambian en nuevas normas, por las cuales se rigen los seres humanos. Así es que, lo que ayer era una cosa natural, bien vista por todos, hoy ya no lo es. Lo mismo pasará con el concepto del título de propiedad, tan y tan arraigado aún en la mente humana. Pero como en este mundo todo tiene su fin, también le llegará el título de propiedad.

Y como bien dijo Bovio: Anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía marcha la humanidad.

Federico BOLERA.

PICOS PARDOS

DE MADRID - LOS TRABAJADORES FERROVIARIOS

Una comisión de enlaces sindicales — como dicen los « sindicalistas » de nuevo cuño — trataron, el 10 de marzo, de ser recibidos por el Presidente del Sindicato Nacional de Transportes y Comunicaciones, para tratar sobre aumentos de salario. Desde luego, fueron recibidos con los brazos abiertos y la porra en la mano; esto fué pacíficamente y por las buenas. Después de larga conversación, no vieron satisfecha ninguna de sus pretensiones. Ahora dice la Prensa: «Es Sr. Nieto continuará las gestiones que viene realizando acerca de los beneficios de los obreros de la RENFE».

Pero hay más: dos días después, en el mismo Sindicato, que mejor parece el Castillo de Irás y no Volverás, se ha celebrado una reunión de auto-taxistas, la cual tomó tales proporciones que llegaron a las manos. La lucha duró hasta altas horas de la madrugada. Resultado: cero.

LOS PROBLEMAS DEL CAMPO Y EL PLAN DE DESARROLLO

El famoso Plan de Desarrollo es un engendro, destinado a no resolver ningún problema. Veamos:

El Estado apoya con todos sus recursos financieros el desarrollo de las industrias, pero olvida totalmente al campo. La agricultura, en pleno olvido, hace que los campesinos emigren hacia las zonas industriales, dejando abandonadas las tierras y casas donde nacieron.

Pero estos campesinos llegan a las industrias faltados de profesión y sin ningún conocimiento técnico. Por otra parte, los obreros especializados de las industrias, tuvieron que emigrar al extranjero por la misma causa que los campesinos emigran hacia la ciudad: buscando sueldos mejores, que les permitieran vivir decentemente. Resultado: en el campo faltan brazos, pues los campesinos emigran hacia las capitales. Pero en las industrias hay crisis, porque faltan materias primas y, lo que es más importante, técnicos y obreros especializados, que se fueron a Francia, a Suiza, a Alemania, a Bélgica y muchos al Canadá y a Australia.

Paso lento en el desarrollo y pasos de gigante en la inflación; los salarios se estabilizaron y el precio de la vida aumenta vertiginosamente. Los convenios colectivos no regulan nada ni se respetan. Los obreros que pueden trabajan han de hacer horas y más horas, hasta quedar extenuados, para poder medio cubrir sus necesidades.

¿De qué sirve haber decretado la jornada de ocho horas? ¡La sangre que viene costando esta reglamentación, desde la de aquellos mártires inmolados en Chicago hace ochenta años hasta hoy, en las luchas del sindicalismo verdadero, muro de defensa de los trabajadores, para este resultado: los mismos obreros están obligados a vulnerar el horario, para poder vivir, ellos y sus familias!

He aquí el real panorama de la situación de la clase trabajadora y de los resultados del famoso Plan de Desarrollo.

R. C.

UNA OPINIÓN SOBRE EL HOY ESPAÑOL

El problema no ha cambiado desde los ya lejanos días de la creación de la primera Internacional, « nuestra A.I.T. ». Avatares y luchas ha habido. Altos y bajos en el logro de la emancipación proletaria, pero por lo que a nuestro país se refiere, nada ha cambiado en su esencia fundamental, el capitalismo sigue siendo omnipotente y avasallador, su aliada la Iglesia todavía más fuerte y ladina que nunca, pretendiendo continuar embaucando con nuevas fórmulas y doctrinas dichas « sociales » que no le impiden que sea la segunda potencia económica mundial (su tesoro de reserva se evalúa a quinientos mil millones de dólares, sin contar sus bienes fabulosos dispersos por el mundo). Todo el aparato represivo del Estado, que forma el magma del Movimiento « nacional » siempre dispuesto a ser lanzado contra cualquier recalitrante que ose inquietarles.

Ante tales consiciones, huelga decir qué clase de finura e inteligencia es menester a todo hombre que quiera luchar contra este fenomenal Molino de viento de la fábula quijotesca, como también huelga decir que no hemos de cambiar de intenciones y casaca para el buen placer de nuestros inveterados enemigos de todos los tiempos, de los de antes de la guerra civil, durante ella, y después de ella. Pero, eso sí también huelga el decirlo, que de frente y a pecho descubierto sólo hubo uno que lo hizo, y también lo encontramos en la genialidad cervantina, cuando Don Quijote quiso intervenir en la lucha de aquellos dos ejércitos que se enfrentaban, y que no eran otra cosa que dos manadas de borregos, por lo que los pastores le molieron con tal cantidad de palos que el célebre bálsamo de Fierabrás no logró quitarle el dolor de las costillas...

Nuestras afirmaciones no son gratuitas y de cara a la galería; recientemente ha habido en esa cloaca ultra-derechista que se llama Palacio de las Cortes españolas un curioso debate a propósito de un proyecto de ley para la reforma del artículo 222 del Código penal que apoyaban los ilusos de 45 años, y menos, enquistados en cargos de representación de la Organización sindical vertical, a los fines de lograr una cierta legalización del derecho de huelga en determinados casos, casos, desde luego, esterilizados a mansalva, por esos « activistas », de toda posibilidad de « politización ». Esos chicos querían fuese regulado por la Ley tal derecho, y por tanto, llegado el caso sólo dependería de los Tribunales el considerar o no, de acuerdo con dicha proyectada Ley, la validez y legalidad del conflicto laboral. Leyendo el dictamen de la Comisión, se han quedado, se han tenido que quedar con una Ley que regulará todo ese tinglado jurista por decreto del Ministerio competente. El resultado de todo

fue la elocuente fuerza de la representación de más de 10.000.000, de trabajadores que en teoría representan los procuradores sindicales de representación social: 35 pobres diablos votaron en contra de toda el hampa social de un régimen de basura, pus, sangre y estafa. Tema más que elocuente para que ciertos compañeros mediten sobre la clase de berengenas en que se han metido.

Pero también tema más que elocuente para que todo el mundo confederal medite sobre el verdadero estado del barómetro político en nuestros país.

Por si no había bastante, el propio Solís Ruiz, jefe supremo del sindicalismo fascista, nos cantó las glorias, las gracias y se ha callado las desgracias de una gestión de estafa y amaño, afirmando claramente la irreversibilidad del sistema, en tanto que « órgano » proliferador de « felicidad proletaria », a jornadas de trabajo de 12 y 14 horas de labor, de unos servicios de sanidad social que son una vergüenza, con asistencia médica escalofriante por su ineficacia, si no te pagas por debajo mano un abono con el galeno desalmado como tampoco las infamias del cuerpo jurídico

sindical, que degüella a mansalva las justas reclamaciones de los asistentes a las « Conciliaciones », como tampoco nombró la actitud de esos Magistrados del trabajo que sentencian « justo » pero procurando perjudicar lo menos posible a los patronos. Como también se abstuvo de decir por qué en los Convenios colectivos todo son penas de muerte para los trabajadores, y la burguesía tiene campo ancho para hacer lo que le plazca, interpretando a su conveniencia los textos de los mismos. Tampoco nos ha dicho nada de la infame Ley en proyecto de bases de seguridad social que retrotrae la jubilación de las mujeres a los 65 años, cuando ya hay industrias como la textil que se retiran con todos los derechos — bien pobres por cierto — a los 60 años. Tampoco nos ha dicho nada de la estafa de los puntos o subsidio por cargas familiares, que va a ser modificado, reduciendo en proporción escalofriante ese subsidio a los que contraigan matrimonio, embolsándose el Estado la diferencia, puesto que el patrono y el obrero pagará lo mismo. Nada nos ha dicho de las miserables pensiones que una cantidad enorme de viejos productores perciben cuando él tiene una

fortuna que abarca casi la totalidad de la provincia de Córdoba. Nada nos ha dicho de los desgraciados, víctimas de las terribles enfermedades profesionales y de sus miserables pensiones. Tampoco nos ha dicho nada de lo que percibe de ayuda el desgraciado que agotado por los años de esfuerzo, contrae una enfermedad crónica o « larga enfermedad », que con lo que le dan acaba más pronto, si no tiene otros recursos que el « paternalismo » de un Estado de canibales y sinvergüenzas. Nada nos ha dicho que su sindicalismo tenga necesidad de « reformarse » y « actualizarse » cara a la moderna época que se respira — es decir — en la Europa capitalista. No ha dicho « nada » y sí expresado una cantidad ingente de demagogia y « patrañas » para ir justificando una inveterada condición de maniobreo en provecho de los supremos intereses de las tradicionales castas españolas que han reducido a la clase trabajadora a la categoría de pobres gentes sin más fuerza que decir amén a todo y engullir todas las bolas que se fabrican en la mastodóntica « Delegación Nacional de Sindicatos », de la que el Secretario general del Movimiento fascista español, Solís Ruiz, es el Gran Visir.

X.

SOBRE LA A.S.O.

LA ALIANZA SINDICAL OBRERA (A.S.O.) fué constituida en 1962 por unos cuantos elementos heterogéneos, de diversas procedencias, sin base sindical alguna.

Desde el primer momento la apadrinaba y financiaba la FIOMS (Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos-Siderúrgicos). Esta se halla bajo la dependencia efectiva de potentes Federaciones Nacionales de Industria sindicales norte-americanas y alemanas.

Algunos personajes de las mismas — y detrás de ellos quién sabe qué fuerzas ocultas trabajan y hasta dónde llegan en sus planes — están interesados en COLONIZAR sindicalmente a los trabajadores españoles, como los capitales, empresas y bancos yanquis y teutones, etc., por vía directa e indirecta, colonizan y someten a su influencia buena parte de los centros de producción de nuestra país (El Vaticano y sus sucursales bancarias, hacen lo propio).

Uno de esos colonizadores sindicales, es el Sr. Gradael, de la FIOMS, personaje empecinado en que la A.S.O. salga a flote. Es uno de los que ha participado activamente en el

reciente cónclave de Bonn (Alemania) y en la reunión de París, entre elementos que giran alrededor de la A.S.O., con móviles diversos, celebrados en el mes de febrero último y en las que se ha concertado un nuevo plan de actividades « asistas », uno de cuyos resultados ha sido la constitución de la entelequia S.O.C. (« Solidaridad de Obreros de Cataluña », con su « Comité Regional de Coordinación » y la prospección de su proyecto de « Central Sindical Democrática »).

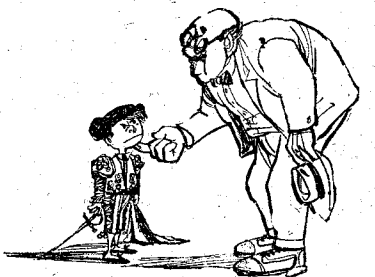
Los fondos para lanzar la operación de « escalada » y para sufragar los gastos con largueza — gentes venales no faltan en parte alguna para tender la mano y aceptar prebendas y sinecuras — ya saldrán de alguna parte, ya que no los tienen los polichinelas « autóctonos » escogidos para el juego.

Todo converge para completar y extender el complot contra el auténtico sindicalismo libre independiente clásico democrático y libertario español, de cuyo complot es también manifestación teledirigida desde otros antros el compromiso de « cooperación » suscrito entre unos jefes de los Sindicatos Verticales, conspicuos falangistas, y unos ex-cenetistas, entregados a la tarea de disgregar a la Organización confederal principalmente y de remozar a la podrida C.N.S. propulsando también su Central

Única. Todos utilizan los slogans de unidad de la clase obrera, como los comunistas supeditados al Kremlin, pero procurando cada cual descuartizar y negar a las auténticas organizaciones sindicales españolas.

Desde luego, la CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO nada tiene de común con la A.S.O., ni sus hombres tienen que ver nada con ella, aunque no falten algunos individuos que se jactan de « confederales » y hasta de « anarquistas » (pocos, por cierto, aunque se escudan en entelequias de « Comités ») que se presten a los juegos de los Sres Gradael y de otros personajes que se mueven tras cortina, bastante conocidos, unos factotums y otros comparsas de esas maquinaciones de colonialismo y desintegración sindical.

Pedro TUNÓN.



— ¿Por qué no caudillo?
— Porque matar hombres no es la mismo que matar toros.

**TRABAJADORES:
¡NO VOTAD!**

UNA «PROYECCIÓN» QUE ABORTARÁ

«Nuestro equipo de negociación — decía un C.N.T. — que ya no lo es de la C.N.T. — quedó constituido de doce hombres.

A este equipo lo trataron los jerarcas Verticales y falangistas con «deferencias» de «caballeros».

Contrasta terriblemente con el trato que dieron sus colegas antaño a Juan Peiró y a tantos centenares de hombres inmolados por ser de la C.N.T. y por haberla defendido siempre, en todas partes, con dignidad y hombría.

Difundido por los servicios del «Comité Nacional» pactante con los jerarcas de los Sindicatos Verticales, que dejó de serlo de la gloriosa C.N.T., a la que la han tracionado arteralmente, se expide y divulga un voluminoso mamotreto titulado «Proyección del Sindicalismo Español».

Con sólo ojearlo, uno se da cuenta en seguida que a toda la abstrusa literatura y filosofía barata contenida en sus páginas y que pretende ser nada menos que un «nuevo evangelio sindical» para todos los trabajadores, le sentaría mejor el epigrafe de «Libelo de corrupción del sindicalismo español».

Porque de eso se trata por parte de las personas que lo

han confeccionado y de sus inspiradores. Se trata de un intento consciente de corromper, con juegos malabares y con cuantiosos medios al clásico sindicalismo español, principalmente al de la prestigiosa Confederación Nacional del Trabajo. Es la proyección moral luminosa y persistente que la más potente central sindicalista española ha adquirido a través de esforzadas luchas, por la eficacia de sus métodos y de sus tácticas, por su significación revolucionaria, por su clara y definida orientación, por su contenido esencial y finalista, que tanto extendió su fama antaño más allá de las fronteras, entre los proletarios de muchos países, sin que se haya eclipsado jamás, lo que se quisiera hacer desaparecer.

Este sindicalismo de una Confederación Nacional del Trabajo imbatible y prestigiosa, con arraigo indestructible e incontestable en España, pese a todas las sangrias y represiones, porque es entraña, corazón e inteligencia de los trabajadores unidos voluntariamente y liberrimamente organizados, que es conciencia obrera madura y templada en el fragor de las más duras, épicas y heroicas luchas sociales, en lo que va de siglo — y ya desde los primeros albores del despertar proletario en la España explotada y oprimida —; este sindicalismo de una C.N.T. que es pueblo y que ha luchado en todo tiempo por el bien del pueblo, y lucha no ha desaparecido ni morirá.

Lo triste para los iscaríotas y comparsas es que esa «proyección» de su híbrido sindicalismo español, tan flamante como averado, con pretensión «trascendental» despampanante, no puede cuajar. De la noche a la mañana se disgregará, por su

misma composición heteroclitica e insolvente, como se desmoronará estrepitosamente en día no lejano, la C.N.S., sin que los salvadores providenciales la salven ni la salve nadie.

Desengañense esos aprendices de maquiavelismo: en 1966, con toda la luz que hay por el mundo y en los mismos cerebros que los trabajadores no dejan de tenerlo para razonar y ver claro también, su candil no alumbra ni puede tener «proyección»: apesta de maloliente y de humo tóxico.

Que no lo duden: esa C.N.T.

que pretenden sepultar, la del auténtico y recio sindicalismo sin mácula, la de los tajos, de las fábricas, talleres y laboratorios, la de las minas, del campo y de las marinas, la de los sitios donde se suda y trabaja de verdad, la de la calle y del pueblo les barrerá más pronto que no lo podrían imaginar. Y mientras se clamara en todas partes, en todos los ámbitos de España. ¡C.N.T.! ¡C.N.T.! ¡C.N.T.!, ni sabrán ellos donde esconderse...

N. OLIVARES.

Intelectuales, Escritores, Profesores, Universitarios

La libertad de expresión del pensamiento y de prensa brilla por su ausencia a pesar de la LEY que el Caudillo nos ha «regalado» con su habitual socarronería...

La libertad, toda libertad, no se otorga: se conquista.

Por imperativo de dignidad humana, por principio de ética, para salvaguardia de la Cultura ¡sed osados! ¡mostráos valientes!

La pluma digna no puede someterse a la Ley, rendirse a la tiranía.

La opción honrosa es por la libertad del pensamiento, defendiéndola y ejerciéndola valerosamente, sin miedo a las consecuencias, en defensa de la Verdad y del Pueblo.

EJEMPLOS Y CONTRASTES

«No hay que esforzarse en negar que las cosas se hacen en nombre de la C.N.T. La bola va rodando como las masas de nieve. Pero es muy probable que alguien se plante un día en medio de la calle y diga a gritos: «Negáis que no se explota el nombre de la C.N.T. y el adjetivo de «militante de la Confederación» para realizar esa desviación, y yo afirmo que quien impulsa la sindicación profesional y propugna la aceptación de los Comités Paritarios, es el Comité de la Confederación Nacional del Trabajo.»

Juan PEIRÓ

(Integro militante de la C.N.T., ejecutado en Valencia por los franco-falangistas, desechados porque no cedió a la amenaza ni al soborno.)

«Ahora se habla y se trabaja por una organización legal y obediente y en pro de otra que considera que hay que mantener los principios ante todo. Para la primera, mi silencio, que es desprecio. Este silencio y verán los obreros conscientes en general, seguro como estoy de que nadie engrosará sus filas, por lo que lógicamente morirá o vegetará indignamente. Para los que propugnan por una organización que mantenga incólumes los principios de la C.N.T. están todas mis simpatías.»

Manuel BUENACASA

(Uno de los fundadores de la C.N.T.)

LA ALIANZA SINDICAL PIDE

La propaganda estatal del franquismo pretende convencer a determinados organismos internacionales de su paulatina evolución hacia una liberalización del régimen. Nadie puede creer en tales embustes. No puede producirse en nuestro pueblo ninguna liberalización efectiva mientras subsista el régimen de dictadura actual.

Alianza Sindical reclama:

Libertad de pensamiento, de opiniones y de creencias; Derechos de asociación y de reunión; Libertad de palabra escrita y hablada, y libertad de autodeterminación para que el pueblo pueda darse libremente y con todas las garantías de Derecho las instituciones que mejor representen costumbres y progreso, y posibiliten la distribución de la riqueza que representa el trabajo con respeto absoluto al pensamiento y voluntad de la mayoría de los españoles.

Mientras subsista el régimen de dictadura que hoy nos dishonra, no podrán ser resueltos dignamente ninguno de los problemas que amenazan la vida colectiva del país.

SIN TUTELAS EXTRANJERAS

LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO apoya y defiende a la ALIANZA SINDICAL ESPANOLA, de la que forman parte las Organizaciones clandestinas C.N.T. U.G.T. (Unión General de Trabajadores), S.T.V. (Solidaridad de Trabajadores Vascos), que luchan contra la Dictadura, que rechazan el neo-franquismo y que defienden al verdadero sindicalismo libre e independiente, sin tutelas extranjeras y las libertades e intereses del pueblo y de la clase obrera española.

¡VIVA LA C.N.T.!

¡VIVA LA ALIANZA SINDICAL!

LLAMADA DE LOS COMPAÑEROS EN EL EXILIO

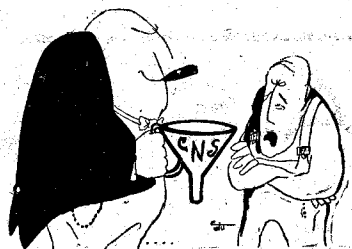
Nuestros compañeros en el Exilio, desparamados por todos los continentes, han seguido dando vida a la Confederación Nacional del Trabajo allí donde se hallaren

accidentalmente radicados. Y siempre se han sentido vinculados indisolublemente a los que en tierra española, pese a las más terribles pruebas y feroces persecuciones, seguimos manteniendo enhiesta la bandera de la indestructible C.N.T.

La militancia confederal exilada tiene fijos sus ojos en España. Comparte nuestras inquietudes y preocupaciones. No cesa en su oposición irreducible a la Dictadura, esta plaga de nuestro pueblo, que hay que hacer

desaparecer cuanto antes.

Hoy tenemos una satisfacción en poder reproducir unos párrafos de un reciente circular-manifiesto que ha cursado la Regional de Origen de la Confederación Regional del Trabajo en el Exilio. Ellos demuestran el empeño que ponen nuestros compañeros militantes confederales de Cataluña en mantener organizada nuestra Regional. Y también de cómo se hacen eco de nuestros llamamientos.



— ¿Que yo pase por ahí?
— Lo decidió la Ponencia vuestra.